

Medio	LA TERCERA
Fecha	18/09/2016
Mención	¿El fin de los colegios sólo para hombres o mujeres? Mención a la Facultad de Ciencias Sociales de la UAH.



[EDUCACION] El 4% de los colegios en Chile es exclusivo para un solo género. En 2007 eran el 7%. Se trata de un modelo educativo que se repliega, y que hoy representan mayoritariamente recintos públicos emblemáticos, criticados por sexistas y por favorecer a una elite. *Por Paulina Sepúlveda Garrido.*

¿El fin de los colegios sólo para hombres o mujeres?

LLEGAR A LA
UNIVERSIDAD



"Los colegios emblemáticos representan a una elite. Más meritocrática, pero elite a fin de cuentas".

Camila Mella
Universidad de Chile.

1813

se funda el Instituto Nacional. En 1842 había seis liceos públicos de hombres. El primer liceo femenino se fundó en Valparaíso, en 1892.

471

colegios tienen matrícula segregada por sexo, lo que representa el 3,8% de los establecimientos educacionales a 2015, indica el Mineduc.

Paulina Sepúlveda Garrido.

En Chile, el 3,8% de los colegios son sólo para hombres o para mujeres. Según cifras del Ministerio de Educación (Mineduc) para 2015, del total de colegios, el 96,3% (11.555) eran mixtos, mientras que los exclusivamente femeninos eran el 1,8% (209) y los de hombres, el 2,2% (262).

No son mayoría. Pero sí importantes. Muchos corresponden a los llamados colegios emblemáticos, modelos para el resto del sistema, por sus niveles de exigencia que auguran a sus alumnos ingresar a la educación superior.

Pero es un sistema que viene del pasado, destaca Juan Eduardo García-Huidobro, jefe de la División de Educación General del Mineduc. "Hoy, existe consenso sobre la ventaja de que niños y niñas se eduquen juntos". Si antes elegir entre colegios mix-

tos o por sexo era sólo por preferencia, dice García-Huidobro, hoy estudios muestran que el respeto e igualdad entre sexos es mayor cuando niños y niñas se educan juntos.

Por eso, también su número va disminuyendo. En 2007, según el estudio "Repensando la escuela desde la coeducación", del académico Ilich Silva-Peña, el 7% de los colegios del país eran segregados por sexo, número que hoy bajó al 3,8%, según el Mineduc.

Hoy, colegios tradicionales de un solo sexo, como la Institución Teresiana o el San Ignacio, se convirtieron con éxito en mixtos, destacan en el Mineduc. El Liceo Técnico Femenino de Valparaíso, con más de 100 años de historia, hoy también es mixto.

Tradición

Pero los "tradicionales" se resisten a cambiar. "El sistema público, sobre

todo varios colegios de mayor prestigio, tienen una pregunta que hacerse", dice García-Huidobro.

¿Por qué no son mixtos? El sociólogo de la U. Alberto Hurtado, Pablo Gómez, responde en su investigación "Educación secundaria segregada por sexo: lo que se esconde detrás de la tradición", que se mantienen sólo por tradición histórica y "mantener viva la 'promesa igualitaria'", dice. Por eso, agrega, el proyecto explícitamente sexista de los liceos secundarios nunca será modificado ni cuestionado. "El fundamento social de la educación secundaria tradicional es la garantía social, profesionalización y acceso a la cultura para una élite de la población".

No cambian, dice Gómez, pese a ser espacios que reproducen prácticas machistas. "Si uno conversa con hombres egresados de estos colegios, ve que tienen una conducta con carga denigrante hacia las mujeres y la diversidad sexual. Ahí se anida una relación machista y patriarcal".

Los colegios segregados parten en 1813 con el Instituto Nacional, como primer liceo masculino. Su primer par femenino fue el liceo fiscal Carlos Waddington, de Valparaíso (1892), luego se funda el Liceo N° 1 de Niñas de Santiago en 1894, estos últimos tenían una clara misión educativa: no se prepararía a las mujeres para ir a la universidad, sino para ser buenas madres y dueñas de casa.

Un modelo basado en el principio de que hombres y mujeres aprendían distinto y tenían diferentes roles sociales, dice Camila Mella, socióloga de la U. de Chile. "El Instituto Nacional se fundó para crear 'hombres para la República' y reforzar que 'la historia la escriben los hombres' (no apelando al genérico humano, sino al género masculino)", aclara.

Pese a los cambios sociales en igualdad de género, estos colegios perpetúan esta desigualdad. "Puede que colegios emblemáticos para mujeres sí las posicionen en el espacio público (puntajes PSU, premios científ-

cos, etc.), pero los emblemáticos para hombres no los posicionan en el ámbito privado. Por el contrario, refuerzan su rol en el espacio público, alejándolos de la vida doméstica (por ejemplo, conocidos son los síndromes 'Beaucheff' o el 'instituta-no')", dice Mella.

A su vez, agrega Mella, representan a una elite. "Más meritocrática, pero elite a fin de cuentas. No es lo mismo ir a una escuela rural para mujeres o para hombres que al Liceo Carmela Carvajal o al Liceo de Aplicación".

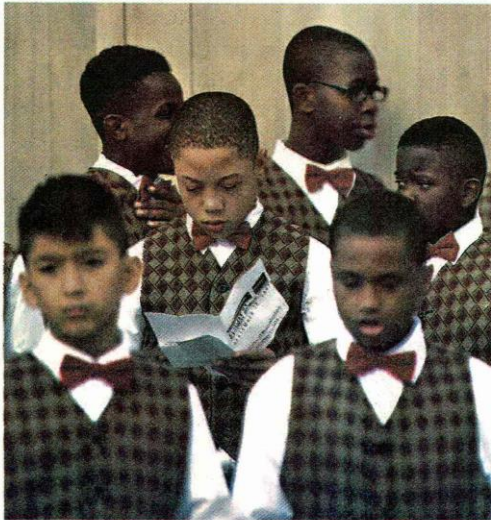
La promesa del éxito

Los colegios emblemáticos deberían velar por el interés público, dice Gómez, y no lo hacen. "No son espacios de contacto democrático y diverso".

Pero eso no se asume como un problema. A las familias no les importa que su hijo esté seis años sólo con hombres, indica, sino que llegue a la universidad y sea exitoso. "Mientras esté ese foco exitista, nunca se tocará el tema de la educación segregada por sexo. Ni las familias ni la sociedad se preocupan por las relaciones de ese joven, espacio que no sólo crea hombres violentos, sino con miedo a hablar en público por temor a ser juzgados. No es normal, uno no convive en la vida sólo con hombres o mujeres",

Para María Elena Acuña, académica del Departamento de Antropología de la U. de Chile, otra razón por la cual los liceos emblemáticos deberían ser mixtos, es porque preparan mucho mejor para la universidad, "un bien al que también deberían tener acceso las mujeres".

Además, dice, no permiten el derecho a la identidad sexual de transexuales. "El sistema educativo no está ni menos ni más preparado que la sociedad para esta discusión, es un problema de todos. Una discusión que busca resolver la disputa entre el modelo mandante heteronormativo y las sexualidades disidentes en el país". Porque los colegios no sólo enseñan, también socializan, dice. ●



Escuelas por sexo aumentan en EE.UU., Alemania y Corea del Sur

►► En EE.UU. ha ido aumentando el número de colegios públicos segregados por sexo. En 2003 eran menos de 10, pero en cinco años aumentaron a 300 y hoy son cerca de 500. Todos avalados por la supuesta mejora de los resultados académicos para ambos sexos si se estudia por separado. Algo similar ha ocurrido en países como Alemania, Suiza y Corea del Sur.

En España perduran los de tendencias más conservadoras, en especial religiosas. En Gran Bretaña, entre las 50 mejores escuelas del Reino Unido, 36 son diferenciadas. Estudios que han indagado en las razones de esas alzas señalan que se

asocian a corrientes más conservadoras de educación. Científicos sociales de la U. de Chicago, U. de Texas, U. de Wisconsin y U. Estatal de Pensilvania, en un estudio de 2011 explican que no hay ninguna investigación bien diseñada que demuestre que las escuelas de un solo sexo mejoran el rendimiento académico. Pero dicen, existe evidencia de que la segregación sexual aumenta los estereotipos de género entre los niños y profesores. El éxito de las escuelas de un solo sexo se deriva de un plan de estudios exigente y un enfoque de actividades extracurriculares, independiente de si el sexo opuesto estuvo presente.

►► Alumnos del coro de un colegio en EE.UU. FOTO: AFP

Profesores necesitan formación en temas de género

- ▶ Expertos alertan que tanto en colegios mixtos como en segregados hay una mirada sexista.
- ▶ Mineduc ha comenzado diversas campañas para educar a los profesores en el tema.

Paulina Sepúlveda G.

Un estudio de Mide UC de 2009 solicitado por el Servicio Nacional de la Mujer indagó en las interacciones que los profesores y profesoras tenían con los alumnos desde la mirada de género. Los resultados revelaron que en sus discursos e interacciones contribuían en mantener los estereotipos, creando trabas para el aprendizaje de las mujeres.

Claudia Matus, académica de la Facultad de Educación de la U. Católica, experta en temas de inclusión y diversidad, explica que más allá de la discusión sobre los colegios mixtos o de un solo género, lo más preocupante hoy es la poca formación que los profesores tienen en temáticas de género.

“La formación debe tener esas instancias. Para muchos, el argumento es que la vida cotidiana está planteada de ese modo, pero cuando la cultura masculina está invisibilizada actúa en desmedro de mujeres y ellas se pueden sobreponer a eso”, dice Matus.

Pero si los profesores no son educados en esos temas, no tienen cómo reconocer que diariamente van intencionando acciones en las que inculcan que los hombres son mejores para ciertas cosas que las mujeres.

“Hoy en día no podemos tener carreras de pedagogías donde no se trabaje el tema de género. No se puede seguir sosteniendo que las mujeres son buenas en una cosa y en otras no”, dice Matus. Se requiere una política sobre el tema y fomentar la formación en pregrado.

Los colegios segregados es una elección que hacen los padres, dice la experta UC, “pero es bien lamentable, porque las niñas se enfrentan a un espacio estático. Ellas no juegan a la pelota,

tienen una cantidad de cosas que no hacen, porque el colegio no está preparado para eso. Ver eso duele mucho, es un nivel tan sutil, que es algo que hay que cambiar. Eso es discriminatorio”, dice.

Desde el Mineduc se asume que es un asunto por resolver. En marzo de este año lanzaron la campaña “Eduquemos con Igualdad”, dirigida a docentes para derribar los estereotipos de género que se transmiten desde la sala de clases.

Esta campaña fue ejecutada a través de la Unidad de Equidad de Género (UEG) del Mineduc, instalada en el año 2015 en el marco de la reforma educacional, junto a Comunidad Mujer. Y en agosto de este año se publicó el documento “Guías pedagógicas: eduquemos con igualdad”, elaborada por la UEG, con orientaciones para que los docentes puedan trabajar el enfoque de género en el aula, la cual se encuentra disponible en el sitio web del Mineduc.

“Es muy importante para la tarea educativa que el país tiene que hacer la reflexión de cómo podemos ir eliminando los estereotipos de género e ir dando posibilidades de desarrollo, tanto a hombres como mujeres, en áreas que tradicionalmente se consideran femeninas o masculinas”, dice la ministra de Educación, Adriana Delpiano.

María Elena Acuña, antropóloga, académica del Departamento de Antropología y coordinadora del Magíster de Antropología Social de la Universidad de Chile, destaca que la escolarización se produce desde muy temprana edad, por lo que hay que enfocarse en la educación preescolar y la socialización de género que ahí se desarrolla, “con campañas muy profundas en primera infancia, con juguetes no sexistas”. ●